

Los días 22 y 23 de mayo nos volvía a convocar el Padre Enrique para, desde él, su persona y su vida y con la mirada puesta en Jesús recibiéramos el ESPIRITU. Nos uníamos para celebrar la fiesta de PENTECOSTÉS.

El lema que nos unía, como MTA y como familia teresiana era

“PENDIENTES DEL ESPIRITU”.



Nos ha acompañado Carmen Melchor que nos fue orientado la reflexión, la charla y uno de los momentos más enriquecedores y agradecidos en el compartir como fue el tiempo de la **LECTURA ORANTE DE LA PALABRA**
Mirar nuestra realidad. Recordar la vida

El Evangelio nos acompañó. El relato del Encuentro de Jesús Resucitado y los discípulos, que estaban **CON LAS PUERTAS CERRADAS** porque tenían **MIEDO**. Fue el punto de partida de la lectura.

Nosotros/as también habíamos venido para un **ENCUENTRO** de **FAMILIA**. Queríamos encontrarnos con Jesús, y estábamos pendientes de recibir su Espíritu. Deseábamos que el encuentro fuera generador de vida y esperanza.

Nos dimos un tiempo para contemplar nuestra realidad, y hacernos conscientes de **SITUACIONES** reales y concretas, momentos de nuestra vida personal, familiar, social... en los que vivimos **CON LAS PUERTAS CERRADAS** porque tenemos **MIEDO**. Siguiendo los pasos de la Lectio divina fuimos saboreando y adentrándonos en la

Palabra. El último paso fue el de compartir la reflexión y oración personal. Preguntas, desafíos, luces... que percibíamos a partir del texto y de la vida.

Fue enriquecedor pues ya en la primera dinámica "de conocimiento", de vernos las caras y saludarnos fuimos rompiendo el hielo. Muchos ya nos conocíamos y otros venían por primera vez. Con la dinámica de "dos palabras importantes para mí" ya fuimos entrando en la hondura del corazón, dejando aparcadas las prisas, los agobios, el calor y el cansancio para empezar a abrirnos desde dentro el encuentro con El y con los demás.

Era un encuentro de familia y los 40 niños que allí estaban tenían sus actividades y sus espacios. Oíamos sus risas, sus corridas y sus juegos pero no estuvieron con nosotros hasta el momento de la Vigilia

A las 22h encendimos la hoguera y se creó el mágico clima en torno al fuego, en el silencio de la noche y poco a poco fuimos invocando al Espíritu. En círculo en torno al fuego, al ritmo de las invocaciones VEN ESPIRITU y con las velas a punto para encenderlas con la luz del fuego (Espíritu de Jesús) fuimos siguiendo los pasos de la celebración de la vigilia de Pentecostés.

El fin de fiesta fue el baile y la "chocolatada" como expresión de gozo y de vida.

El domingo tuvimos un tiempo de charla y de compartir experiencias en el jardín, con la estatua de San Enrique de fondo y fue un tiempo agradecido de encuentro de familia., de escucha y también de expresión de vida y deseos de nuestro ser y vivir como cristianos, seguidores de Jesús al estilo de Enrique de Ossó.

El momento más emotivo llegó junto a la arqueta del Padre Enrique, un momento emotivo y lleno de emoción antes una historia y un hombre enamorado de Jesús que es para nosotros aliento y referente en la camino de la fe

Con los carteles de los niños, los manifiestos de los adultos y el canto de TODO POR JESUS pusimos fin al encuentro de pentecostés 2010, con la invitación abierta a participar en el primer encuentro intercontinental de MTA, que tendrá lugar del 16 al 27 de agosto del presente año en este mismo lugar: en la casa del Padre

El año que viene nos encontraremos el fin de semana del 11 y 12 de junio del 2012 para una vez más celebrar PENTECOSTES

MERCHE MAÑERO